Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca

de Ginebra

Autor: Madroñal, Abraham

Kapitel: Poesías de academias literarias en tiempos del marqués de Astorga,

virrey de Valencia (1664-1666)

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 19.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

II. POESÍAS MANUSCRITAS

8. Poesías de academias literarias en tiempos del marqués de Astorga, virrey de Valencia (1664-1666)

El siguiente conjunto de papeles manuscritos lo constituye lo que parece ser una academia poética formada en Valencia en torno al marqués de Astorga, en tiempos en que fue virrey en dicha ciudad, es decir, entre 1664 y 1666. Dicho conjunto de poemas, la mayor parte en castellano y uno solo en catalán, pertenecen sobre todo al poeta de Tortosa don Francisco de la Torre y Sevil (1625-1681), caballero calatravo ampliamente conocido en los círculos de las academias valencianas en la segunda mitad del XVII, del que se ocupó hace algún tiempo Manuel Alvar (1987); pero aparecen también otros poetas, como el licenciado Miguel Serrés y Valls, que escribe un poema en redondillas «en llengua valenciana segons mana la Academia a les señores religioses», o fray Josef Pardo y don Rodrigo Artés y Muñoz, que escriben otros poemas en castellano.

Torre y Sevil publicó una parte de su poesía en el libro Entretenimiento de las musas (1654); pero la mayor parte de las composiciones que recoge nuestro manuscrito ginebrino se encuentra en otro libro del autor titulado Luces de la aurora, días del sol en fiestas de la que es sol de los días y aurora de las luces, María Santísima (Valencia: Bernardo de Villagrasa, 1665), entre las que brilla con luz propia don Francisco de la Torre, pero en el que participan también otros ingenios, entre ellos los mencionados antes. Giovanni Cara (2006) ha editado la comedia La azucena de Etiopía, comedia en colaboración compuesta por Torre y Sevil y don Josef de Bolea, que se contiene en este volumen, con un estudio preliminar en que lo describe, junto con los ingenios que componen sus poemas.

Todos estos poetas escriben típicos versos de academia en loor de hechos puntuales relacionados con el prócer que organiza dichas academias, en este caso el citado marqués de Astorga. Parece ser que en 1665 se organizó una academia en el convento de la Encarnación de Valencia, celebrada con motivo de haber tomado los hábitos de la Orden de Calatrava el citado marqués y de ser nombrado embajador en Roma (Mas i Usó 1999: 123); más tarde celebró un certamen dedicado a la Inmaculada (ibíd.). Ambos asuntos aparecen en los versos que editamos a continuación. En dicha academia destacó el poeta Francisco de la Torre y sus contribuciones se recogieron en el citado libro *Luces de la aurora*.

Pero no todos los poemas que aparecen en nuestro manuscrito figuran en la citada obra y cuando lo hacen tienen variantes de importancia. En algunos casos da la impresión de que el libro es posterior a nuestro manuscrito, por cuanto suprime o añade algunas composiciones del mismo, como oportunamente señalaré. Otros poemas son inéditos, al parecer.

Su forma preferida es el romance, pero en otras ocasiones también se utiliza el soneto y otras estrofas diversas. PASEANDO EL SEÑOR VIRREY DE VALENCIA, SE OYERON JUNTO A SU COCHE UNAS VOCES QUE ERAN DE UNA MUJER LIBRE LLAMADA «LA VIDRIERA», QUE SEGUNDA VEZ LA LLEVABAN PRESA AL RECOGIMIENTO DE LA GALERA.

DÁSELE A S. E. LA RAZÓN DE POR QUÉ CLAMABA JUNTO A SU COCHE.

Ya en otra borrasca fiera romperse otra vez se ve aquella Vidriera que fue fanal de la Galera.

- Ser de tu coche vidriera quería junto a él clamando y este no fue afecto blando sino inclinación profana de estar siempre a la ventana
- 10 y de andar siempre rodando.

HUBO FIESTA DE TOROS EN EL ESPACIO ESTRECHO DE LA PLAZA DE LA OLIVERA Y SE TUVO GUSTO DE HONRARLA POR LAS RAZONES QUE DICE LA SIGUIENTE DÉCIMA.

Dijo un ingenio excelente que es fiesta que no se esconde ver gente y toros en donde no caben toros ni gente y en tablas estrechamente.

- y en tablas estrechamente Mirar cómo en bastidor, prensada bulla y rumor y entrar en el circo rudo el toreador por embudo
- 10 y el toro, con calzador.

10

HÁLLASELE PROPIEDAD AL NOMBRE DE LA PLAZA DE LA OLI-VERA DESDE QUE S. E. EL VIRREY ASISTIÓ A SU FIESTA⁶.

En la plaza no capaz
de la Olivera percibo
que siempre faltó el olivo
porque faltaba la paz;

5 mas luego que⁷ a su solaz
asistió el que en nuestra esfera
fundó⁸ la paz verdadera,
tuvo en él⁹ con feliz traza
la olivera de la plaza,

10 la plaza de la Olivera.

PASEANDO EL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN RO-MÁN, VIRREY DE VALENCIA, GOBERNADOR QUE FUE DE ORÁN, POR LA RIBERA DEL MAR, LAS OLAS ECHARON A SUS PIES EL DESPOJO DE UN LEÓN MUERTO. DÉCIMA AL EXCELSO PRÍNCIPE.

aborto, que enigma encierra, al bruto, rey de la tierra, a tus pies arrojó el mar. Y en ello vino a explicar: el león, que de África es todo el distrito que ves, penetre de ese mar vano desde morir a tu mano

por coronarse a tus pies.

Desde Orán, con singular

⁶ Asistiendo su excelencia a unas fiestas en la plaza de la Olivera, *Luces de la aurora*.

⁷ mas desde que, Luces de la aurora.

⁸ plantó, *Luces de la aurora*.

⁹ tiene ya, *Luces de la aurora*.

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY DE VALENCIA, HABIÉNDOLA REDUCIDO SU PRUDENTE GOBIERNO CON GENERAL APLAUSO A CONSTANTE PAZ Y FELICE SOSIEGO¹⁰.

SONETO

Puñal y plomo, que a Valencia infama¹¹, mudan, señor, contigo su porfía; cincel graba el puñal tu valentía y letra el plomo imprime tu alta fama.

- Ya es pacífico labio que te aclama la boca del cañón, que antes mordía y el rayo de la pólvora que hería es trueno que en tu aplauso se derrama. Tu hoja es de olivo, en que la paz encierro,
- al rayo en tus clemencias das desmayo, al yerro en tus aciertos das destierro. Mas ¿qué mucho lo horrible vuelvas mayo?, si Marte predominas sobre el yerro y Júpiter imperas sobre el rayo.

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, HABIENDO MANDADO PUBLICAR UNA PREMÁTICA PROHIBIENDO HABLAR EN LAS IGLESIAS¹². [DON RODRIGO ARTÉS Y MUÑOZ]

Hoy consagra el silencio el templo inquieto que profanó la voz de aliento inculto y en sus aras, señor, ofrece el culto a Dios la adoración, a ti el respeto.

5 Tan plausible se admite¹³ tu decreto,

A la quietud que goza el Reino de Valencia en el feliz gobierno de su virrey, *Luces de la aurora*.

Puñal y plomo en que el valor se inflama, *Luces de la aurora*.

Celebrando la premática que mandó publicar su excelencia en que se prohíbe se hable en las Iglesias, *Luces de la aurora*. Se atribuye a don Rodrigo Artés y Muñoz.

que al de menos edad, al más adulto lo que es prohibición parece indulto y gracia lo que intimas por preceto. Sanción tan fiel la fama la pregone, aunque su voz en vano se apareja a igualar el silencio que dispone.

La ley que manda ejemplo es que aconseja pues tan perfecto lo exterior compone que solo a Dios lo oculto emendar deja.

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, etc. ALUDIENDO AL NUMEROSO CONCURSO Y GENERAL ACLAMA-CIÓN QUE TUVO EL DÍA DE SU ENTRADA DE VIRREY EN VALENCIA.

SONETO

Entras, señor, y animas cuanto luces; la voz es vítor, el aplauso es gente; alto brilla tu sol, ya en el oriente, palmas solo en un día te produces.

- La prudencia y valor que en ti conduces dos luces son, con que Valencia siente que en sus armas desde hoy más propiamente volará el ave fiera entre dos luces. En Orán sujetaste infieles vidas,
- 10 en Valencia con gloria apresurada las más leales tienes ya rendidas.

 Y tanto que hubo menester tu espada Allá para vencer muchas salidas y aquí para triunfar sola una entrada.

¹³ admite, Luces de la aurora.

A LA GLORIOSA ENTRADA QUE HIZO EL EXCMO. SR. MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, Y FELICES SUCESOS DE SU GOBIERNO, NUEVAMENTE ACLAMADOS HOY POR CUMPLIRSE EL AÑO QUE ENTRÓ A GOBERNAR ESTE REINO.

SONETO DE CONSONANTES FORZADOS

Entraste, oh sol, hiriendo con tu luz la nube que formó el iris de la paz y a las treguas de guerra tan voraz solo a hacer salva tira el arcabuz.

- 5 El pésame, que ayer daba el capuz, ya es norabuena hoy que da el solaz, pues la pena al furor volvió capaz y a su evitado estrago hizo la cruz. Valencia hoy cumple años de feliz,
- pues en tus campos ya el plomo veloz siembra, sangriento no, vario matiz.

 De la justicia al rigor cedió lo atroz, pues de Astorga se atiende la cerviz severa al justo y al cruel, feroz.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE SAN ROMÁN, EN OCASIÓN DE HABER AVERIGUADO CON PRUDENTE NOTICIA Y CASTIGADO CON GENERAL APLAUSO EL DELICTO DEL ARCABUZAZO QUE SE TIRÓ JUNTO AL REAL A UN MINISTRO DE JUSTICIA¹⁴.

ROMANCE DE DON FRANCISCO DE LA TORRE

Un romance, gran marqués, oye con más brevedad que el otro, porque hoy imita mi componer a tu obrar.

En *Luces de la aurora* se dice que «mataron de noche a un ministro de justicia».

- 5 Tú, sin tres ni dos, con uno, que eres tú, acertado vas¹⁵; yo, con dos y tres, con cinco sentidos escribo mal.
- Segunda parte a tus hechos compongo, que en tu verdad¹⁶, según lo averigüéis todo, en todas partes estáis¹⁷.

De un corchete, que la cinta del muro abrochando va,
en el luto de la noche fue la parca hembra fatal.

Llegó el¹⁸ maligno plomo, en¹⁹ osada vecindad; a tu oreja, el ruido que trueno es de tu fama ya²⁰.

Pues delicto tan cerrado le abriste de par en par y tanto, que pudo en él toda la justicia entrar.

25 Rondaste la misma noche²¹, venciendo en lustre inmortal tu noticia [a] su silencio, tu luz a su oscuridad.

has, Luces de la aurora.

¹⁶ tú en verdad, *Luces de la aurora*.

¹⁷ averiguas [...] estás, *Luces de la aurora*.

del, Luces de la aurora.

¹⁹ con, Luces de la aurora.

trueno de tu fama es ya, Luces de la aurora.

Esa noche a rondar sales, *Luces de la aurora*.

Al que lo descubra ofreces 30 premio de gran cantidad, que contar ha de llegarle²² el que lo llegue a contar.

Y²³ tú luego, no sé cómo felizmente, sin mirar que es honesta y que desnuda descubriste la verdad.

Cerca del real fue el delicto, mas²⁴ tú castigado has al reo, desempeñando con sus cuartos tu real.

40

Obras por ti solo, pero aunque en pronta actividad, capitán general eres; tu aplauso es más general.

45 Sábado vimos comedias, pues en teatro universal²⁵

El garrote más bien dado²⁶
mandaste²⁷ representar.

Fuera del lugar, y luego castigas, y no es crueldad, que el rigor en tales casos no está fuera de lugar.

Pues hizo en teatro capaz, Luces de la aurora.

que ha de llegar a contarle, *Luces de la aurora*.

²³ Mas, Luces de la aurora.

y, Luces de la aurora.

Es otro de los títulos con que se conoce la comedia *El alcalde de Zalamea*, de Calderón.

Osorio, *Luces de la aurora*. [Toda esta estrofa se sitúa detrás de «La puente ciñe del Turia» en *Luces de la aurora*].

Mucho pueblo²⁸ el muro ocupa, diciendo: «Guárdanos más que el abrigo de este muro, el muro de este ejemplar».

> Impide el paso el concurso. ¡Oh, en Valencia novedad, que ya se puede vivir y no se puede pasar!

La puente ciñe del²⁹ Turia, que es guitarra de cristal gran gente y en tres cuerdas³⁰ suenan «Viva San Román».

65 Salió, señor, la justicia con desempeño cabal.

Tú, en fin, has hecho una y buena salida de las de Orán³¹.

El gran premio que ofreciste dale a tu capacidad, que ella sola es quien el caso lo ha llegado a averiguar.

A fuera de mal a cuatro hombres ofreces y tomas más,
pues dando sosiego a todos, a todos sacar de mal³².

²⁸ Gran concurso, *Luces de la aurora*.

²⁹ guarnece al, *Luces de la aurora*.

y sus voces cuerdas, *Luces de la aurora*.

Esta estrofa detrás de la siguiente en *Luces de la aurora*.

Esta estrofa falta en *Luces de la aurora*.

Valencia en plantas y flores contigo quejosa está, porque te tomas la palma y la quitas del azar.

A la ciudad y lugares pones en tranquilidad y haces el triunfo mayor,

haciendo el tributo igual.

Hable el refrán, pues, por ti en labrador y ciudad: «Fue³³ paz para todo el año las riñas de por san Juan».

Celébrote a fuer de misa, 90 todos la gloria te dan; yo te canto el Evangelio pero tú nos das la paz.

Vive, señor³⁴, en asuntos con que admiras inmortal³⁵. 95 Fiel mi pluma ha de correr como tu fama volar.

> Mas tú obras con tal³⁶ acierto, y cada acción tuya es tal que o siempre hay más que escribir o ya no hay que escribir más.

100

³³ Son, *Luces de la aurora*.

³⁴ señor que, *Luces de la aurora*.

que pasmoso obrando vas, *Luces de la aurora*.

tanto, Luces de la aurora.

[OTRO]

15

20

Hoy, señor, que en vuestra gracia en hallado mis respetos, honras que por veneradas se las consagro al silencio.

- 5 Mi musa, que prevenida tiene, ya que no conceptos para escribir, dulces coplas de azúcar todo mi ingenio.
- Desde aquesta cama o potro, donde ha días que padezco si los ardores de un junio frío de todo un invierno.

Estos dulces os remite, de mi estimación correos, que a vuestros pies llego tarde aunque a la posta salieron.

Por San Román dispensaldas su cortedad y mi hierro, pues siendo vos de ellos papa les doy yo el breve o bulleto.

De mazapán esas osas son roscos, que en este tiempo estas castas Filomenas por su cura me ofrecieron.

25 A vuestros pies las consagro, ilustre Astorga, creyendo mi obligación halló en ellas mucha masa para hacerlo.

Vuestra grandeza, señor, 30 entre su alcorza venero, pues, con tener nombre grande, se os presentan los cubiertos.

De mi cortedad fue aborto, mas que no parto el empeño pues que tan poco fecundo, con ser de casta, os le ofrezco.

> Siempre creí fuese con agasajo tan pequeño que salió a sombras de enano agasajo tan pigmeo.

40

Aunque pardas son las cosas, comerlas podéis sin miedo, que siendo de buena casta, como un mazapán se ha hecho.

45 Mas diréis, príncipe mío, que les doy nombre supuesto, porque si él es mazapán, como poco, pan son estos.

Como os tengo por mi escudo, 50 han grabado mis afectos en él esas cuentas, armas que heroico blasón os dieron.

Destos de Joaquín y Ana páramo, daros qué puedo 55 sino Ave María, frutos que son de su Padre nuestro.

Esa que en lo más usado caporuchos parecieron

de la soledad tan blanca 80 delante de velo negro.

> Frutas son que en esta tierra se cogen, mas no sin riesgo porque, en todo hijas de madre, estériles ser quisieron.

Por pescar esas castañas, erizo, señor, me he vuelto, que eran de una mojigata aforrada de lo mesmo.

Van en este cofrecillo
juguetes, en que echo el resto:
una bellísima mano,
que la gané con mal juego.

Que de almendras y tomate haya porción, es muy cierto.

95 pues el serviros me hace purrate y aun jubileo.

[OTRO]

A v. e. refiero de ayer una colación, y porque es en relación, licencia pido primero.

5 Un Alejandro en brindar los criados convidó, es eclesiástico y no les quiso de hambre matar.

De haber ido ya le pesa y censuran lo que hizo, pues fue allí el caballerizo y no les dio buena mesa.

Dicen que el mantel estaba muy corto y tuvo razón, pues para tal colación aun mucho menos bastaba.

> La prevención de aparatos fue dos platos de ensalada, y fue, en mi ánima, jurada todo nada entre dos platos.

20

Con el hipocrás se ensayan de lo que deben hacer; el hipo es para beber y el cras para que se vayan.

25 Y ha de advertir v. e. que en noche tan tenebrosa les dejó si otra cosa a la luna de Valencia.

D. Fran[cis]co de Castro, por mar y por tierra.

EN APLAUSO DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DEL REINO DE VALENCIA ESCRIBIÓ DON FRANCISCO DE LA TORRE, CABALLERO DEL HÁBITO DE CALATRAVA, ESTE ROMANCE³⁷.

Ya, señor, llega mi ingenio pesado, grosero, inhábil, que con pesadumbre escribe lo que con placer aplaude.

- Mas ¿cómo así a llegar tarda a tu favor y a tu examen con tantas alas mi pluma, con tantos pies mi romance?
- Es porque a los pies el miedo 10 es justo grillos les calce y las que tú me das alas las cortan mis hierros graves.

Lo cierto es que al concertar mi musa sus disparates
15 muchas horas, muchos cuartos le cuestan y nada valen.

Pero voy a mi sermón, donde, si paso a alabarte,

Ya en *Luces del aurora*, con el epígrafe: «Relación que escribió el autor cuando su excelencia hizo la entrada de virrey en Valencia». Se copia, de otra mano, antes en el mismo ms. con el epígrafe: «En aplauso del excelentísimo señor marqués de Astorga y San Román escribía don Francisco de la Torre este romance». Se trata de una primera versión (a la que denomino A, para diferenciarla de la que edito, a la que llamo B) en la que cambia algunos versos y omite otros, como oportunamente iré anotando.

hallaré en tu valor prendas³⁸
20 más que en tu hacienda lugares.

No es tema, sino evangelio, las cosas que de ti hablare, y así, admirado en tus cosas, empiezo con persignarme.

Salve, pues, Alcides, Numa, salve Jove, Febo, Atlante, que toda tu letanía quiero empezarla por salve.

Noble hermano de Salinas, 30 concede a mi estilo sales; hijo noble de Velada, vela da para alumbrarme.

Tus partes una por una³⁹ dirá mi ardiente coraje⁴⁰,
35 mira como, aunque valiente, te paso de parte a parte.

Nobleza, piedad, justicia, juicio, valor... Pero, baste, que si he de contarlo todo⁴¹ hallara⁴² en ti doce pares.

Mas si un judío con siete lenguas no alcanzó alabarte, ¿qué hará un cristiano con una? La fama por todas hable⁴³.

40

pruebas, *Luces de la aurora*.

partes desde una a otra, *Luces de la aurora*.

dictamen, Luces de la aurora.

Si cuento uno por uno, Luces de la aurora.

⁴² hallare, *Luces de la aurora*.

- 45 De Madrid a Orán te arrojas y si entra sus pedernales, centella en Madrid te abrevias y a rayo en Orán te esparces.
- Tu padre, con sus dos hijos 50 sirvió allá, para que cante «Servía en Orán al rey un español con dos Martes».

Él acabó su gobierno⁴⁴, frenó a los moros no frágil 55 y tú luego, al empezar ya con ellos acabaste.

> Allá fueron agotando los africanos raudales tus vitorias, las crecientes y sus lunas las menguantes.

Hierros vitorioso impones a mil esclavos alarbes y si se miran tus cosas estos son los yerros que haces.

Al fin, son tantos tus triunfos que, aunque tú quieras contarles, en su suma, la cabeza se te irá hacia coronarte⁴⁵.

Esta estrofa falta en *Luces de la aurora*. Parece un caso claro de censura o autocensura.

Se escribe sobre lo tachado antes en A: «*Tu padre* acabó *el* gobierno»; en la segunda copia (B), ya aparece en firme: «Él acabo su gobierno».

Otra estrofa que falta en *Luces de la aurora*. Puede haberse suprimido por inapropiada.

De Orán a Navarra pasas, donde en gobierno admirable, si héroe allá puntas te aclaman, sabio aquí cortés te aplauden.

Virrey a Valencia vienes, ciudad del Cid, que el gran Jaime, sangre enemiga vertiendo unió en ella noble sangre.

Siendo en olor de altos hechos más bella, más admirable⁴⁶ que la flor de sus jardines, el árbol de sus linajes.

Dellos en doctos, en santos y en heroicos capitanes visto ha el sol plumas, el cielo estrellas y puntas Flandes.

85 El ave que de sus armas es timbre no ha de mirarse murciélago que oscurece, sino fénix que fiel arde.

80

Aquí, pues, deseado vienes 90 donde te esperan süaves sus campos, ya sin azar y sus flores, ya sin áspid.

Salió el reino tan deseoso de que tu pecho le ampare, que se holgaba de tener tres brazos para abrazarte.

⁴⁶ agradable, *Luces de la aurora*.

Buscaba, rodando en coches, la nobleza por mil partes⁴⁷, para asistirte camino y le halló en tu modo afable.

Llegó la ciudad prudente con sus títulos leales, hallando en ti también otros títulos para aclamarte⁴⁸.

105 Paraste en casa del santo de las flechas que reparten acero para ceñirte y plumas para alabarte.

Todo cargado de plata en ti agotas lo brillante, ¿quién vio que en san Sebastián la flota se desembarque?

«Ya seguro, dijo el pueblo, tengo a mi virrey triunfante, de contado, y aun en plata, por otro no he de trocalle».

¡Oh, vestido de buen gusto, que al sastre una burla haces, porque pudo hurtar en ti 120 el bordador más que el sastre!⁴⁹

> Los tribunales te buscan, que, como en glorioso alarde

⁴⁷ la nobleza ilustre y grave, A y *Luces de la aurora*.

Esta copla en A se copia después.

⁴⁹ De nuevo una estrofa que falta en *Luces de la aurora*.

eres hombre de aceros⁵⁰, vas luego por tribunales⁵¹.

- 125 El insigne Castelví, que tiene con doble examen de valor y de prudencia ocupadas las vacantes,
- llega con su audiencia y dice que tu acierto indubitable es proceso en infinito y no puede despacharse.

Sale la gobernación, bien que parece constante, que si en ti el gobierno viene, la gobernación no sale⁵².

> El baile con sus ministros también llegó a venerarte, porque en fiesta de alegría no pudo faltar el baile.

Llegó el racional maestre⁵³ y al ver en ti innumerables sumas de reales grandezas, la cuenta ajustar no sabe.

145 Vino la orden de Montesa, cruz que sin torcido esmalte

de pendencias, A y Luces de la aurora.

140

Inserta aquí A tres coplas, las que empiezan: «El maestro de ceremonias», «Los pasos te ciñe», y «Pero haciendo poco caso», que aparecen colocadas de otra manera en B.

Falta esta copla en A.

Desde este verso hasta «no quieres pase adelante» falta en A.

se holgó esta vez de ser llana por mirar que no eres grave.

Llegó la Seca, deseando 150 mejoras más estimables entre los lauros que ciñes los ramilletes que bate.

La Universidad no olvida vitorear, que en todos lances te dio Palas sus poderes, Minerva sus facultades.

> Ganando aplauso respondes a todos, con triunfos tales; si das tan buenas respuestas, ¿qué mucho, señor, que ganes?

El maestro de ceremonias, medidos siendo y no errantes, quería ajustar tus pasos, entremés de su dictamen.

165 Pero haciendo poco caso⁵⁴ de⁵⁵ aquellos ceremoniales, tú⁵⁶ pasas de raya haciendo⁵⁷ raya en ganar voluntades.

Los pasos te ciñe, o⁵⁸ sin ceremonia salvaje⁵⁹;

Pero tú sin atender, *Luces de la aurora*.

⁵⁵ a, Luces de la aurora.

⁵⁶ te, Luces de la aurora.

y haces, A.

Los pasos quiere medirte, Luces de la aurora.

⁵⁹ Oh, sin ceremonia inhábil, *Luces de la aurora*.

si el virrey va bien, ¿por qué no quieres pase adelante?

Entraste, en Valencia al fin⁶⁰ glorioso de tan buen aire, 175 con tal triunfo como si fueran campaña las calles.

180

Juras, y la ciudad luego de carne quiere tratarte, como que hacia el sexto llegas cuando del segundo sales;

que al primer paso, señor, de tu ingenio haciendo examen Valencia, como es hermosa, te ha tentado por la carne.

185 Iguales sisas pretende porque dice, y es constante, que en una hermosa es fealdad, no ser los pechos iguales.

Haz, señor, lo que convenga, mas mira, cuando la ampares que aunque sean iguales todos tú eres más que todos grande.

Después de tres condenados al uno, señor, libraste, 195 porque este para qué había de hacer tercio, cuando hay paces.

Un estudiante era el reo que otros ladrones infames

⁶⁰ Entraste, señor, al fin, A y *Luces de la aurora*.

le pusieron en camino 200 para que en la horca pare⁶¹.

> Dicen ha de ir a galeras, fuentes guardo, en fiestas grandes; excelso marqués, las fuentes escaparte de los mares.

205 Dile con piadoso indulto⁶² vade in pace al estudiante que para su cartapacio no es bien le niegues el vade.

Luego contigo otro día⁶³
210 grosera anduvo la cárcel,
pues hiendo tú a visitalla
muy ocupada la hallaste.

Ir tú y estar ocupada sin causa fue gran desaire, 215 por eso tú le dijiste muchísimas libertades.

> Pero no fue todo pascua, que hubo dos disciplinantes, cuya sentencia, por santa, la aprobaron cardenales.

Agora una digresión no será en modo distante⁶⁴

220

porque a la horca llegase, A; porque en la horca parase, Luces de la aurora.

⁶² pecho, A.

Luego otro día contigo, A.

será fuerza que aquí encaje, A.

fuera del orden porque será de orden lo que hablare⁶⁵.

- 225 Hábito tomar intentas, ya se ve si será fácil el pasar tus pruebas, pues todos tus cuartos son reales.
- Ciñéndose en ti de tantos 230 tuyos los hechos notables, será en ti la cruz señal de aquí viven los que yacen.

La encomienda de tu padre⁶⁶, que es la loca⁶⁷ en vanidades, no dejes salga de casa, tenla atada y no se escape.

235

240

Sea ese cuidado el tuyo, porque fuera error muy grave no tener cuidado el hijo de lo que encomienda el padre.

Toma mi⁶⁸ hábito, señor, y picando a puestos grandes, pues en tu acierto hay estribo, yo las espuelas te calce⁶⁹.

La poesía, al fin, desea en tu esplendor abrasarse

En A así estos dos versos: y aunque sea fuera de orden / orden será lo que hablare.

⁶⁶ De tu padre la encomienda, A.

⁶⁷ pues es loca, A y *Luces de la aurora*.

⁶⁸ el, *Luces de la aurora*.

⁶⁹ Desde aquí hasta el final falta en A.

y en que eres tú su mecenas, teniendo tantos pies cae.

De esto, que habla en poder tuyo, 250 papeles puede enseñarte aunque siente en los legajos que como loca la ates⁷⁰.

Tú propio el verso nos lees, ¡oh humildad inimitable, 255 que pudiendo ser maestro quiera ser letor del Carmen!

> A la vena, aunque sea dura, tú la haces corriente y fácil, que en sonando a tu alabanza todo viene a consonante.

Vive al fin y en la carrera del tiempo con fijo estambre sean, pues tu edad es media, los puntos eternidades.

265 ¡Oh, a Matusalén envides y el coto de Néstor pases y en mucho resto de siglos llegues al último vale!

Canónigo de León

270 corónate en perdonarme,
gran conde de santa Marta
ejercita las piedades⁷¹.

Estrofa que falta en *Luces de la aurora*.

Luces de la aurora inserta aquí la estrofa final de nuestro manuscrito: Ave y fiera hay en tus armas, etc.

Da al pasar las estaciones prolijas de este romance 275 indulgencia, san Román, pues Roma en tu nombre cabe.

Padre de la patria [falta el resto del verso y el siguiente]

in secula seculorum se le sigue el *Gloria Patri*⁷².

Y en ti al fin mis oraciones entre dos luces acaben diciendo que justo y pío todos te teman y amen.

Ave fiera hay en tus armas, celébrente tierra y aire: la obscura envidia sea el lobo y tu clara fama el ave.

EN APLAUSO DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE SAN ROMÁN, POR HABER CONSEGUIDO EN BREVÍSIMO TIEMPO EL SERVICIO QUE SU MAJESTAD HA PEDIDO AL REINO DE VALENCIA. POR DON FRANCISCO DE LA TORRE, CABALLERO DEL HÁBITO DE CALATRAVA.

ROMANCE

280

Oigan del marqués, marqués juicio, valor, norte y puerto, ondas sus claros arroyos y arenas sus muchos hechos.

⁷² Otra estrofa que falta en *Luces de la aurora*.

- 5 Por bien de la ciudad vino, todos le aman y es muy bueno, que los pechos ha ajustado haciendo suyos los pechos.
- En Orán fue espejo en donde murió el moro, opuestos aceros, porque luciese triunfante contra una luna un espejo.

Y aquí en Valencia los nobles, cuyos ascendientes regios 15 la alarbe ley especharon, la cristiana fee estendieron.

> Tan alegres le obedecen vasallos de sus deseos que pueden de sus estados poner nuestros estamentos.

Valiente en su brazo tiene las manos de Alcides y Héctor y prodigioso en su mano tiene los brazos del reino.

- 25 Dígolo porque a real carta echando su agrado el sello en ajustado servicio la hizo venir a pliegos.
- Medio es para conseguir 30 grandes cosas y aun por eso falta de medios no asombran por ser sus partes el medio.

Los empeños no acobardan ni la falta del dinero,

60

porque son más del marqués las prendas que los empeños.

Más tiempo del que se pide dan la gente, y esto es luego que el tiempo alargan y acaban por servir en cualquier tiempo.

El *nemine discrepante* no fue estorbo porque atentos fueron al rey y al marqués un rendido cien sujetos.

Un pecho a Dios ofrecía allá en el Colegio a tiempo que Dios en cien pechos nobles le ha dado por uno ciento.

Nunca ha sucedido caso tan feliz ni otra vez creo ha de suceder lo mismo si no que gobierne el mesmo.

Al fin con su mucho agrado veis lo que el virrey ha hecho, pues aún hará mucho más porque esto solo es un tercio.

A Dios y a ti, señor conde, se deben estos aciertos, con que acabo y digo: «Gloria tibi, domine y Laus Deo».

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE ASTORGA Y SAN ROMÁN, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DEL REINO DE VALENCIA, EN OCASIÓN DE HABERLE NOMBRADO SU MAJESTAD EMBAJADOR EN ROMA.

ES DE DON FRANCISCO DE LA TORRE EL SIGUIENTE ROMANCE SERIOJOCOSO⁷³.

Yo, señor, que escribir suelo tan moledor, tan prolijo, que un papel mío si empieza es de papel un molino;

- yo que desde que en Valencia encuadernaste el dominio fui el primero que escribió prólogos a tus principios;
- yo que estudiaba a la sombra de tu ingenio esclarecido para estilo de tus hechos sutilezas de tus dichos,

y junté al verme amparado y al ver barrías los bandidos el *tolis pecata mundi* y el *Domine non sum dignus*;

> yo que en porfía que luego será estampa del crecido volumen de tus laureles hoja a hoja fui registro,

20 hoja a hoja fui registro,

Composición que se incluye en *Luces de la aurora* con el epígrafe: «Al excelentísimo señor virrey de Valencia, marqués de Astorga, en ocasión de haberle nombrado su majestad embajador de Roma». También se conserva en un suelto, sin datos editoriales, que parece transmitir el mismo texto de *Luces de la aurora* y se conserva en la BNE, V. E. 174/20.

seré mudo cuando logres⁷⁴ lauros a tu afán debidos y he de callar como en misa porque el evangelio he dicho.

- No, que en los honores tuyos será grosero delito que ofenda el premio a silencios quien cantó el mérito a gritos.
- Hable, pues, y porque de este 30 en sus líneas laberinto pueda salir bien mi verso siga de tu vida el hilo.

En largo papel que a voces de mis créditos escribo

35 porque muchos en tu gracia que no hago papel han dicho.

Y se engañan, que así el ave asumpto a tu ardor festivo⁷⁵ es tu gracia hago yo en ella tanto papel que es un libro.

40

Por asistir a tus obras, a tu persona no asisto y no estoy contigo siempre por estar siempre contigo.

En la emprenta⁷⁶ tinta y humo en que me transformo y tizno

⁷⁴ logras, *Luces de la aurora*.

blanco a tus triunfos festivos, *Luces de la aurora*.

⁷⁶ imprenta, *Luces de la aurora*.

hacen que parezca ingrato pues me hacen desconocido.

Dirás que cómo me tardo 50 y en la flema con que imprimo, los aires de pluma dejo, las letras de plomo imito.

Y si han de llover letores, ¿cómo a dar ya no me incito a fábricas de papel cubiertas de pergamino?

Respondo que es la tardanza de la duración indicio y a lo inmortal en⁷⁷ la pluma si no el plomo, huye⁷⁸ los tiros.

¿Puedo yo igualar volando con prompto aire tu obrar fijo; puedo contar en dos días glorias tuyas a mil siglos?

65 ¿Papeles de tanto peso en lo humano y lo divino pueden ir apresurados?

No, que era quedar corrido⁷⁹.

Yo pienso mucho, aunque cuando busco delgado el estilo se queda con tanto pienso más gordo y menos lucido.

no, Luces de la aurora.

⁷⁸ hace, Luces de la aurora.

⁷⁹ corridos, *Luces de la aurora*.

De los poetas de repente huyo, y [a] Apolo le digo:

75 Liberanos, Domine, a subito et improviso.

80

Mas si te deja impaciente⁸⁰ este mi fruto tardío y entre los siete mortales es mi pereza delito,

sírvame de penitencia la confusión de mí mismo, que este dolor de tu coche me hizo perder los estribos⁸¹.

Quede en tu gracia y si erré, perdón a tus pies suplico, porque si estoy a tus pies nadie dirá que he caído.

Dejo, pues, la digresión 90 y a añudar vuelvo el preciso hilo, que si es de tu vida, ¿quién le ha de querer rompido?

Después que imitando aquel ascendiente tuyo invicto,
95 bordón al santo romero, sustento al noble Ramiro,

cuyo gran valor aun hoy, de Galicia en el distrito

Pero si te deja acedo, *Luces de la aurora*.

Inserta aquí *Luces de la aurora* una estrofa que comienza: «Si fui oveja derramada».

nunca acaban de medirle 100 tantas medidas de trigo.

> Pasaste a campos de Orán las memorias de Clavijo y aclamaste heroicos fines cejando hacia tus principios;

105 fuiste, con alegre aplauso y con invencible brío copia de Santiago el Verde, dejando al moro marchito.

Después que también Navarra gozó tu influjo benigno y olvidando sus cadenas pusiste a Valencia grillos.

Tantos aquí obraste aciertos, que aunque para referirlos 115 tenga más cuenta el cuidado, ni tiene cuenta el guarismo⁸².

A poder ser más tu fama, dijera que de este nido, si fénix nueva ha volado, 120 águila insigne ha crecido.

> Este antes perdido reino que bien hallado le miro, claro está pues es Antonio el que aboga en lo perdido.

Sustituye *Luces de la aurora* las dos estrofas por las que comienzan: «Quitaste el pesar y el peso» y «El cañón cerró la boca».

- 125 Blandamente justiciero y justamente tranquilo, nuevo Cid sin la colada, el reino dejaste limpio.
- En el⁸³ auto de tus hechos pueden ser todos testigos, siendo aquí las flores letras y en Orán las lunas signo.

Aun quien castigas te aplaude, que hasta en la cárcel se ha oído sonar, San Román, los yerros y cantar «vítor» los grillos.

> A tu salud menos cabos condujo el cuidado activo y por observar los fueros caíste en los aforismos.

140

Retirástete en⁸⁴ Torrente, alegre, ameno distrito, para que a un mar de negocios fuese un torrente el alivio.

145 Corte fue en decentes fiestas y todos con regocijo iban a ver la⁸⁵ corte las fiestas del Buen Retiro.

Quedó Valencia un desierto, 150 donde yo solo afligido

⁸³ En este, Luces de la aurora.

⁸⁴ a, Luces de la aurora.

a la, Luces de la aurora.

me sustentaba ermitaño con las hojas de tu libro.

Volviste y llegó la nueva que en favores de eligido 155 para los pies de Alejandro el⁸⁶ brazo te da Filipo.

> Son tus peregrinos hechos de tu embajada el indicio, porque siempre suelen ir a Roma los peregrinos.

Embajador, cual Gabriel, siempre te juzgué, pues miro de tus armas por el ave el sello en el sobrescrito.

Tu honor a todos alegra; más ¡ay, que en opuesto estilo las que en la voz norabuena⁸⁷ son en el pecho suspiros!

Porque en tu ausencia aguardamos⁸⁸
170 borrascoso⁸⁹ otro conflicto
si sin San Román corremos
sin san Telmo discurrimos⁹⁰.

Por eso prudente el reino, interesado en tu asilo,

⁸⁶ su, *Luces de la aurora*.

norabuenas, Luces de la aurora.

⁸⁸ ausencia, señor, *Luces de la aurora*.

⁸⁹ tenemos, Luces de la aurora.

Inserta aquí *Luces de la aurora* dos estrofas que comienzan: «Sin ti tenemos, señor» y «Tenemos vez otra vez».

de una embajada el viaje quieres con otra impedirlo.

180

Quede, señor, y penetra antes que el que yo⁹¹ imagino trueno y tempestad sin ti nuestro clamor tus oídos.

Esas alas de paloma que en la paz trajo el olivo han de ser para ampararnos que no han de ser para huirnos.

Sabinos los de Valencia⁹² se harán, si Roma es tu hospicio, y por tenerte habrá guerra de romanos y sabinos.

Mas yo, señor, ¿a quién pueden, 190 sobre el hábito que visto, hacer en Roma otra vez de Iglesia tus beneficios?

Digo una cosa y es que quedes y vayas y en siglos tengas vida para todo pues de todo vida has sido.

Quédate un poco, que de esa tu deuda a nuestro cariño después de ciento y un año yo te absuelvo y te prescribo⁹³.

200

92 los valencianos, Luces de la aurora.

⁹¹ ya, *Luces de la aurora*.

Inserta aquí Luces de la aurora tres estrofas que comienzan: «Déjanos cuando te vayas», «Vive y a Sicilia», y «Vence al diablo de Palermo». Las dos últimas se copian luego en nuestro manuscrito.

Vive y ocupa el Bridón de Nápoles que advertido busca en tu justicia freno como en tu constancia estribos.

205 Vive y a Sicilia impera, que si vas con regocijos, en el Etna luminaria será ya el que incendio ha sido.

Vence al diablo de Palermo
210 y a sus gigantes altivos
que en tu casa, gran Osorio,
no es nuevo el vencer vestiglos.

Vive y en Roma cabeza del mundo tu ingenio vivo luzga, porque corresponda a gran cabeza, gran juicio.

> Vive y guía tu embajada tan propia a tu lustre antiguo, que conserve las especies de aquellos humos lucidos.

Que yo entre tanto, inquiriendo lauro en⁹⁴ tus pies te dedico los del romance que acabo y el soneto que principio.

SONETO

220

Así, tu fiel gobierno sin engaños le corone el gran cerco de la luna

⁹⁴ a, Luces de la aurora.

y Alcides, vencedor desde la cuna, sigas⁹⁵ trofeos y domines daños.

- Así en honores, a tu obrar no estraños y en larga vida, a todos oportuna iguale a tu prudencia tu fortuna y cuentes por tus méritos tus años.
- Que no vuele a otro clima⁹⁶ tu influencia y el que estendiste olivo, cual paloma, no le marchiten hielos de tu ausencia,

que si ya la paz santa que en ti asoma de su fee en aras celebró Valencia no es menester la canonice Roma.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE ASTORGA, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DE ESTE REINO DE VALENCIA.

Príncipe, a vuestra clemencia llega en embrión un rasgo que dibujó mi rudeza y hoy se acoge a vuestro amparo.

- 5 Atendelde por quien sois, advirtiendo que Alejandro más que los preciosos dones agradeció el de un villano.
- Ya saben mi encogimiento cuantos en vuestro palacio sirven de escalera arriba y están de escalera abajo.

⁹⁶ Que a otro clima no vuele, *Luces de la aurora*.

⁹⁵ ciñas, Luces de la aurora.

40

Yo soy un hombre de bien a quien fortuna ha postrado tanto, que vengo en miserias a ser de Job un retrato.

> Tan grande es mi desnudez y mis ahogos son tantos que el papel de Adán me vino, gran señor, pintiparado.

Para lucir vuestra fiesta, cuya grandeza y aplausos deste al contrapuesto polo la fama va publicando,

25 me hallé la misma mañana del ya señalado plazo sin vestido que ponerme por estar dos en trabajos,

que el sustentar mi sobrino, 30 y aquesto del cotidiano no puede faltar, me hizo para comer empeñarlos.

Viéndome tan sin remedio y que el irlo dilatando 35 es exponerme al desaire de ocasionar vuestro enfado.

> Me valí de don Francisco de la Torre en este caso para que hablase a faenas y tomara esto a su cargo

saliendo por mi fiador; y él anduvo tan bizarro que me hizo dar los vestidos con que hallé en mi afán descanso.

- 45 El acreedor a faenas aprieta con modo estraño en que se vuelva las prendas o el dinero que me ha dado,
- o lo pondrá por justicia, y yo a buena luz no hallo el que se haga sin sabor el que se hizo un agasajo.

La deuda son doce escudos, por pobre o por hombre honrado a vuecelencia suplico los libre para pagarlos.

> Que si los vestidos vuelven otra vez donde han estado no saldrán de cautiverio, que no hay con qué rescatarlos.

60

Dios hace los hombres; vos, su providencia imitando, me hacéis hombre a mí con esta molestia, señor, que aguardo.

- Por la limpia concepción, protección de que me valgo y mayor devoción vuestra con rendimientos prostrado.
- Os pido esta gracia y no
 podéis de hacerla escusaros
 pues invoco su pureza,
 que es de vuestra casa erario.

Guarde el cielo vuestra vida tantos años que sean rasgos 75 los del pájaro fenicio que Arabia celebra tanto.